

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

La primera enseñanza de la psicología en la Universidad Nacional de La Plata.

Talak, Ana María.

Cita:

Talak, Ana María (2013). *La primera enseñanza de la psicología en la Universidad Nacional de La Plata. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/138>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/epK>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA PRIMERA ENSEÑANZA DE LA PSICOLOGÍA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Talak, Ana María

Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Resumen

Los primeros desarrollos académicos de la psicología en la Argentina a principios del siglo XX, tuvieron como ámbitos académicos la Universidad de Buenos Aires, el Instituto Nacional de Profesorado Secundario y la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). El objetivo de este trabajo es analizar el tipo de psicología que se desarrolló en esta última universidad, y sus relaciones con cuestiones institucionales y problemáticas socio-políticas, tales como la construcción de una identidad nacional y la necesidad de fundar científicamente prácticas de intervención social que apuntaran a homogeneizar la población y tornarla más gobernable. El laboratorio de psicología experimental, el uso de aparatos y tests para establecer cantidades, y la valoración del método experimental, fueron componentes esenciales de este proceso de institucionalización, para construir una verdad psicológica creíble y acorde con los otros discursos científicos de la época. De ahí la necesidad de asegurar los medios institucionales (cátedras, laboratorios, difusión a través de publicaciones y de aplicaciones) para fijar el conocimiento psicológico científico, a través de los mismos medios que ya se hacían en otras ciencias. Desde una perspectiva historiográfica crítica de la psicología, se muestra el papel que tuvo el componente institucional en el logro de la estabilización disciplinaria de la psicología.

Palabras clave

Mercante, Psicopedagogía, Psicoestadística

Abstract

THE FORMER TEACHING OF PSYCHOLOGY AT NATIONAL UNIVERSITY OF LA PLATA

The former psychology in Argentina at the beginning of 20th century was developed academically at the universities of Buenos Aires, La Plata and at the Instituto Nacional de Profesorado Secundario. The objective of this work is to analyze the psychology that was developed at the University of La Plata and its relationships with institutional dimensions and socio-political problematic, such as the construction of a national identity and the need to establish scientific practices of social intervention to make the population homogenized and governable. The laboratory of experimental psychology, the use of machines and tests, and the great consideration of experimental methodology, were essential components of this process of institutionalization, in the construction of psychological truth, according to others scientific discourses of these years. There was a need for consolidation of the institutional means (courses, laboratories, publications and applications) to fix scientific psychological knowledge, through the same resources present in other sciences. From a critical historiography of psychology, we show the role of the institutional component in the achievement of psychological disciplinary stabilization.

Key words

Mercante, Psychopedagogy, Psychostatistics

Los primeros desarrollos académicos de la psicología en la Argentina a principios del siglo XX, tuvieron como ámbitos académicos la Universidad de Buenos Aires, el Instituto Nacional de Profesorado Secundario y la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). El objetivo de este trabajo es analizar el tipo de psicología que se desarrolló en esta última universidad, y sus relaciones con dimensiones institucionales de la misma.

La organización de la Sección Pedagógica en la UNLP.

La Universidad Nacional de La Plata, tercera universidad nacional creada en el país (luego de las de Córdoba y de Buenos Aires), fue creada en 1905 y abrió en 1906 una Sección Pedagógica en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, bajo la dirección del profesor Víctor Mercante (1870-1934). Esta sección se transformó en la Facultad de Ciencias de la Educación en 1914, y Mercante fue su primer decano hasta 1920, año en que se jubiló. La Sección Pedagógica tenía como objetivo funcionar como un instituto de formación de profesores, destinado a los egresados de los Colegios Nacionales y las Escuelas Normales y a los graduados de cualquier carrera universitaria. Otorgaba títulos diferentes: el de Profesor de Enseñanza Secundaria y el de Profesor de Enseñanza Secundaria y Superior, a los que realizaran el doctorado en alguna especialidad de la Universidad de La Plata (Anónimo, 1906: 20-22).

La elección de Víctor Mercante para dirigir la Sección Pedagógica, por parte del ministro Joaquín V. González (1863-1923), tenía en cuenta sus antecedentes como maestro, director, organizador e investigador. Víctor Mercante se había formado como maestro en la Escuela Normal de Paraná, y había conocido allí las ideas de Comte, Spencer y Darwin a través de su maestro Pedro Scalabrini (1849-1916), uno de los primeros difusores del positivismo comtiano y del evolucionismo en el ámbito de la formación de maestros en la Escuela Normal de Paraná, y de la idea de aplicar el método científico en la pedagogía y la didáctica (Mercante, 1917, 1922). La Escuela Normal de Paraná, creada en 1870, fue la primera escuela normal del país. Durante mucho tiempo fue además el principal centro de producción de saberes pedagógicos. Luego de egresar en 1888, trabajó en la Escuela Normal de San Juan, hasta 1894, y luego como Director de la Escuela Normal de Mercedes (provincia de Buenos Aires) hasta su traslado a La Plata para dirigir la Sección Pedagógica. Según Ingenieros y el propio Mercante, en la Escuela Normal de San Juan organizó un laboratorio de psicofisiología y comenzó a realizar los primeros estudios de psicología pedagógica, que llamaría después "paidología" (Ingenieros, 1910). Este laboratorio ha sido considerado como el primero en el país y en Latinoamérica, y muestra la temprana articulación entre el desarrollo de una nueva pedagogía que se promovía basada en los enfoques de la psicología empírica y experimental. Por otra parte, la naciente psicología pedagógica, no tendría solamente el laboratorio como lugar de experimentación. El aula se transformaría en el lugar ideal para la observación, y la aplicación de cuestionarios a grupos de escolares se convertiría en el método de investigación preferido

con respecto a los aparatos de registro fisiológico, que permitían estudiar pocos sujetos, y requerían personal especializado.

En la Escuela Normal de Mercedes continuó sus experiencias pedagógicas desde una perspectiva psicológica. Allí conoció a Rodolfo Senet (1872-1938), quien trabajaría con él luego en La Plata, en las investigaciones en psicología pedagógica. En estos años, Mercante publicó la *Psicología de la aptitud matemática del niño*, y *Cultivo y desarrollo de la aptitud matemática en el niño*, obra que fue premiada en Estados Unidos.

Estas primeras investigaciones y publicaciones en el área de psicología pedagógica, marcaron una tendencia favorecida por las políticas públicas que fomentaban la educación gratuita, laica y obligatoria, junto con el proyecto de construir una nación moderna, integrada al proceso de progreso internacional. Las características del pensamiento normalista (laicismo, universalismo y confianza en la ciencia y el progreso) (Puiggrós, 1990), del cual Mercante fue uno de sus principales exponentes, adquirirían un relieve institucional y mayor visibilidad académica con la creación de la Sección Pedagógica en la Universidad Nacional de La Plata. El trabajo de Mercante adquirió allí una dimensión académica y un lugar de difusión diferente al que le daba el medio normalista.

En la Sección Pedagógica de La Plata, Mercante dirigió la revista pedagógica editada por la Universidad, *Archivos de pedagogía y ciencias afines* (1906-1914), que continuó como *Archivos de ciencias de la educación* (1914-1919), cuando se creó la Facultad de Ciencias de la Educación. Esta publicación contribuyó al proceso de institucionalización de la psicología pedagógica, ya que si bien abarcaba también temas de pedagogía, de didáctica, de higiene y de organización escolar, los trabajos sobre psicología relacionados con temas de educación tuvieron un lugar preponderante. Si se la compara con la revista *Monitor de la Educación Común*, fundada por Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) y publicada desde 1881 hasta 1976, los *Archivos de pedagogía* tuvieron una orientación mucho más definida hacia las investigaciones psicológicas. Por eso se la puede considerar la primera revista especializada en esa área (psicología pedagógica, o *psicopedagogía*, como también se la llamó) en la Argentina.

Las materias de la Sección Pedagógica se distribuyeron en cuatro años de acuerdo con el siguiente plan de estudio:

- Primer año: Anatomía y Fisiología del Sistema Nervioso; Antropología; Psicología; Metodología; Higiene Escolar.
- Segundo año: Psicología Experimental; Psicopedagogía; Metodología.
- Tercer año: Historia y Ciencia de la Educación; Metodología; Psicología Anormal.
- Cuarto año: Metodología Especial; Legislación Escolar, Argentina y Comparada.

El estudio de la psicología, entonces, se realizaba a través de cuatro asignaturas: Psicología, Psicología Experimental, Psicopedagogía y Psicología Anormal. Otras dos se consideraban complementarias e indispensables, como Anatomía y Fisiología del Sistema Nervioso y Antropología (la cual comprendía el estudio estadístico de datos antropométricos tomados en poblaciones escolares). Se creó desde el comienzo un laboratorio de psicología y se fomentó explícitamente que los alumnos y profesores de la Sección dieran conferencias y lecturas públicas sobre las áreas de su especialidad, estableciendo relaciones con las propias investigaciones y que se publicaran en la revista de la sección. Se dividieron los tipos de investigaciones entre aquellas que debían hacerse en el laboratorio de Psicología y las que debían hacerse en las aulas. El laboratorio constaba de apa-

ratos antropométricos para medir la abertura de los brazos, la altura, dimensiones craneales, aparatos para medir la capacidad pulmonar, los registros sensoriales, y láminas y tests para medir la atención, la memoria, el razonamiento y la afectividad. Se combinaban así concepciones antropométricas, que en Europa ya habían declinado, con concepciones más dinámicas acerca de las funciones psicológicas. Durante las dos primeras décadas del siglo XX, el laboratorio fue un centro importante de producción de saberes en el área de la psicología pedagógica y mostró una actualización constante.

En su creación e implementación, los estudios de la Sección Pedagógica enfatizaron el carácter *empírico, experimental* de los estudios (observación, experimentación, y a través de un proceso inductivo, el establecimiento de leyes empíricas) y el carácter *aplicado* (arte) al estudio de las leyes del “cultivo y desarrollo de las aptitudes del hombre dentro de las libertades que permite el ambiente”, “dentro del mayor éxito con el menor esfuerzo” (Anónimo, 1906: 26). La progresión de los estudios proponía:

Primero conocimiento de la naturaleza humana; luego de sus necesidades; en tercer lugar de la correspondencia del individuo con el mundo; por fin los medios que han de modificar aquélla para adaptar las generaciones nuevas a las condiciones de la vida fecunda para el estado y la especie. (Anónimo, 1906: 26)

El conocimiento de la naturaleza humana consistía fundamentalmente en el de las aptitudes del hombre y de la evolución de esas aptitudes, “desde el jardín de infantes hasta la Universidad”, y del funcionamiento del sistema nervioso (el cerebro y sus anexos), ya que “la escuela trabaja de una manera casi exclusiva sobre los órganos maleables de la vida de relación”. Se sostenía la idea de que existía una “naturaleza humana” independiente del ambiente, que evolucionaba en el sentido madurativo, y que se debía conocer en primer lugar. Pero este conocimiento, era el de las aptitudes de los alumnos, con lo cual paradójicamente se invisibilizaba el papel de este medio escolar como modelador de esa misma naturaleza humana. A la vez, la inclusión de la Psicología Anormal, se debía a que la escuela incluía alumnos que mostraban una gran combinación de aptitudes en diferentes grados, entre lo normal y lo anormal. Esta situación planteaba “los problemas más difíciles de la enseñanza simultánea” (Anónimo, 1906: 28). El proyecto inicial incluía la producción de conocimientos psicológicos, desde una perspectiva que naturalizaba las diferencias humanas, a lo largo del tiempo en el desarrollo individual, entre sexos, entre nacionalidades, entre normales y anormales, atribuyéndolas a los individuos, y a su bagaje biológico. Este enfoque dio lugar a una psicología evolutiva que construyó la norma del desarrollo esperable en el niño y en el adolescente, en los varones y en las mujeres, en base al estudio de alumnos, educados de determinada manera. Ese ambiente escolar también fue naturalizado, ya que solo se estudiaba intencionalmente su acción cuando se analizaban comparativamente ciertas aptitudes antes y después de realizar ciertos ejercicios de aprendizaje. Sólo en estos últimos casos se consideraba explícitamente la “influencia del mundo”, para detectar cuánto y cómo se podía modificar esa naturaleza por medio de la educación sistemática.

La dimensión político-social en la enseñanza de la psicología

Sin embargo, la educación sistemática, en esta forma de concebir su intervención, ponía en vinculación la psicología con lo político-social, ya que se sostenía en el proyecto original que la educación debía desarrollar aquellas aptitudes del ser humano que convenían a la colectividad y al estado al que pertenecía.

Un segundo núcleo de asignaturas, la Historia de la Pedagogía y

la Ciencia de la Educación en parte, estudia las necesidades del individuo con relación al ambiente y su proceso a través del tiempo. ¿Qué exige el Estado del individuo? ¿Qué se propone la educación? ¿Qué aptitudes exige la colectividad de sus elementos? ¿Qué conveniencias individuales deben satisfacerse con respecto a las conveniencias del todo? Problemas son estos complicados, pero que la cátedra debe resolver ensamblandolos con la naturaleza del hombre y sus capacidades. (...) El método nuevo nace de la acción concurrente de tres vías: la psicológica, la histórica y la político-social. (Anónimo, 1906: 28)

La inclusión de la Sección Pedagógica dentro de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales parecía incidir en el peso que tenía la consideración de lo político-social en los estudios de psicología aplicados a la educación. Y si bien el método científico se consideraba universal, también Mercante sostenía que los temas y las respuestas se debían buscar para cada situación particular. De ahí el énfasis dado a los estudios locales de psicología del niño y del adolescente, y de los problemas educativos relacionados con ellos. Pablo Buchbinder ha señalado que la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales constituía el eje central del proyecto de universidad presentado por Joaquín V. González. Según este proyecto esta facultad no debía dedicarse solo a la formación de abogados, sino que debía ante todo promover los estudios empíricos de la realidad social y política del país (Buchbinder, 2005: 81-83). La actividad de difusión de los conocimientos generados en la universidad, a través de un plan de extensión, no aparecía como un simple agregado, sino como un componente fundamental de la función social que la universidad debía cumplir, llegando incluso a los sectores que no accedían a los estudios universitarios, y contribuyendo de esta manera a la cohesión social y a elevar el nivel general de la inteligencia colectiva.

La Psicopedagogía y el método psicoestadístico.

Por último, la principal rama se consideraba la *psicopedagogía experimental*, que articulaba el análisis del elemento escolar con los conocimientos naturalistas de la psicología evolutiva y experimental. Definida por Víctor Mercante (1915) como “una psicología con fines didácticos”, recibía también diferentes denominaciones: “psicología pedagógica”, “paidología” (estudio científico de la psicología del niño en tanto escolar) o “psicología de la adolescencia”. La psicopedagogía era considerada sobre todo como una disciplina de carácter aplicado (Mercante, 1911). Mercante sostenía que la psicopedagogía había comenzado como una aplicación práctica al campo de la educación de los resultados de la psicología experimental, y que se había constituido en un campo con una identidad propia cuando los problemas pedagógicos comenzaron a orientar las investigaciones experimentales en psicología. Esto supuso también el desplazamiento del lugar de investigación: el laboratorio perdió importancia como ámbito de investigación, a favor de la revalorización de las investigaciones realizadas en las aulas de las escuelas.

Mercante proponía el *método psicoestadístico* como la herramienta fundamental de investigación en psicopedagogía. Lo definía como “un procedimiento de comprobación destinada a patentizar una relación de causa a efecto” (Mercante, 1915: 400). Al poner en evidencia las relaciones causales de los fenómenos estudiados, Mercante lo consideraba un método experimental, y, por consiguiente, también la psicopedagogía era una disciplina experimental.

Mercante relataba un origen histórico de la psicopedagogía centrado en su propio trabajo de investigación, lo cual le servía además para otorgar una identidad específica a todo lo realizado a partir de ese momento. Ubicaba el comienzo de la psicopedagogía y de la

utilización del método psicoestadístico en las primeras experiencias que él había realizado en la Escuela Normal de San Juan, entre 1892 y 1893, y luego en el Escuela Normal de Mercedes. En su opinión, esas experiencias y las primeras publicaciones realizadas en esos años, eran la prueba de que él había fundado la *paidología*, en Argentina. Su origen no estaba entonces en Europa en el año 1896 (Mercante, 1911b). A través de este origen, Mercante intentaba definir la identidad de los desarrollos de la psicopedagogía en la Argentina, relacionándola con los trabajos europeos en esa área. El origen se identificaba a través del uso de un método nuevo, el *psicoestadístico*, aplicado a la resolución de un área de problemas específicos, los problemas pedagógicos, planteados en términos psicológicos. En esta interpretación histórica Mercante acentuaba el hecho de que desde 1892-1893, ese procedimiento había sido puesto al servicio de la solución de problemas psicológicos presentes en la didáctica y en los grupos. El *grupo*, más que el alumno considerado individualmente, constituía el objeto privilegiado de investigación psicopedagógica. Los métodos didácticos debían ser eficaces con los grupos de alumnos, con las clases escolares. El conocimiento de las diferencias individuales no valía en sí mismo, sino solo como un paso intermedio para la determinación de los promedios estadísticos de los grupos, y ese era el conocimiento considerado “conocimiento psicológico científico”. Esto concuerda con el fin homogeneizador que tenía la educación pública en esos años y con las preocupaciones en torno al logro de una identidad nacional, que veían a la educación como una de las formas de intervención privilegiada sobre la población. Se ve aquí una vinculación entre los criterios epistémicos y dimensiones sociales e institucionales en la producción de conocimientos que se legitimaban en el ámbito académico.

Por ejemplo, incluso la materia de Metodología (también a cargo Mercante), tenía un predominio del enfoque psicologista de todos los problemas didácticos, relacionados con el alumno, el profesor y el material de enseñanza. De las treinta y dos unidades, veinte estaban dedicadas a temas propios de lo que podría llamarse una *psicología del alumno*, que tenía en cuenta desde sus rasgos *étnicos* y *psico-morales*, las aptitudes educables y el lenguaje hasta los tipos anormales y el coeficiente mental de un individuo y el coeficiente psíquico de un curso.

Este enfoque renovador de los estudios pedagógicos, que intentó basar su modernidad y científicidad en el estudio psicológico de todos los problemas educativos, pero vinculando este estudio a los problemas de la construcción de la nación, incluyó desde su misma organización una materia dedicada a la Higiene Escolar. Esta articulación del modelo de intervención médica del higienismo, consolidado en la Argentina durante el último tercio del siglo XIX, con la intervención moralizadora de la educación pública, tenía como raíces comunes una visión que extendía el modelo de las enfermedades contagiosas y epidémicas al tratamiento de todo tipo de problema que constituyera una desviación o un desorden respecto de la definición utópica de la salud de la población, identificada con el ideal de una nación. Desde una visión más abarcadora de la higiene, se focalizaba la mirada en los grupos escolares, como objetos acotados sobre los que intervenir con fines educativos-disciplinadores.

En primera instancia, se observa en La Plata un gran espacio institucional dedicado al estudio de la psicología, pero a la vez, los desarrollos de esta disciplina se supeditaron desde el comienzo a su comprensión de los temas educativos, y a los fines sociales y políticos asociados a ellos. La psicología tenía como fin explícito contribuir a la formación de profesores y, por lo tanto, su desarrollo como disciplina académica estaría supeditado a sus relaciones con

la educación. Sin embargo, desde este campo acotado de indagación, se abordaron los problemas más urgentes de la agenda social de la época, que ponían la educación de la población como un factor importante en la solución de los problemas de la cuestión social y del ordenamiento hacia el progreso social.

En La Plata, la inserción inicial de la psicología en el ámbito educacional determinó la orientación de su desarrollo hacia temas de psicología más estrechamente ligados a la educación. Incluso todos los trabajos de psicología publicados en los *Archivos de Pedagogía y ciencias afines*, publicación oficial de la Sección Pedagógica, justificaban el tratamiento del problema psicológico que abordaban mostrando la importancia que tenían para el ámbito educativo. Pero justamente las producciones más novedosas o de mayor divulgación en psicología se hicieron en ese ámbito. Aún después de 1920, cuando la Facultad de Ciencias de la Educación se transformó en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, costó revertir el peso que tenía la educación y la formación de profesores entre las disciplinas humanísticas. Dagfal (1996) ha mostrado cómo en esa ocasión, la reorganización del plan de estudio intentó limitar el predominio de la orientación de formación profesional docente y de los problemas pedagógicos como centrales, ubicando estos estudios pedagógicos en una relación más equilibrada con otras disciplinas humanísticas. Sin embargo, el estudio de la psicología no logró desprenderse de su tradicional vinculación a la educación. Por último, si bien muchas de las investigaciones que se realizaban en La Plata, también se llevaban a cabo en Buenos Aires, era fundamentalmente la formulación de los problemas lo que los convertía en “psicopedagógicos”.

Consideraciones finales

A partir del análisis de la primera enseñanza de la psicología en la UNLP, se analizaron aspectos institucionales y socioculturales en la forma de entender y desarrollar la psicología.

Ciertos problemas específicos y los modos de resolverlos, se vinculaban a problemáticas más amplias, por ejemplo, la construcción de una identidad nacional, y la necesidad de fundar científicamente prácticas de intervención social que apuntaran a homogeneizar la población y tornarla más gobernable.

En la UNLP no se dieron debates acerca del estatus científico de la psicología. Los fines prácticos educativos parecen haber guiado el desarrollo de los aspectos más empíricos de lo que se consideraba la psicología científica, en el ámbito institucional de la Sección Pedagógica.

Se observa un proceso de construcción institucional y retórica de lo que se consideraba conocimiento psicológico. El laboratorio de psicología experimental, el uso de aparatos y tests para establecer cantidades que se pudieran correlacionar con las variables psicológicas, y el uso y la valoración del método experimental, fueron componentes esenciales de este proceso de institucionalización, para construir una verdad psicológica creíble y acorde con los otros discursos científicos de la época. De ahí la necesidad de asegurar los medios institucionales (cátedras, laboratorios, difusión a través de publicaciones y de aplicaciones) para fijar el conocimiento psicológico científico, verdadero, a través de los mismos medios que ya se hacían en otras ciencias. El componente institucional en el logro de la estabilización disciplinaria de la psicología fue clave, para legitimar así desde la autoridad universitaria las clasificaciones y categorizaciones sobre los seres humanos que expresaban las ideas sobre lo que los seres humanos eran, que encerraban también las ideas sobre lo que lo que debían ser.

BIBLIOGRAFIA

Anónimo (1906) Sección pedagógica. Archivos de Pedagogía y ciencias afines, I, 20-28.

Buchbinder, P. (2005) Historia de las Universidades Argentina. Buenos Aires: Sudamericana.

Dagfal, A. (1996) Alfredo Calcagno: Pedagogía científica y psicología experimental. Cuadernos Argentinos de Historia de la Psicología, II (1/2), 109-123.

Ingenieros, J. (1910) La psicología en la República Argentina. Archivos de Psiquiatría, Criminología y ciencias afines, IX, 474-484.

Mercante, V. (1911a) Valor de la psicoestadística en la pedagogía. Anales de Psicología, II, 279-287.

Mercante, V. (1911b) Paidología o pedología en el concepto de estudio del niño; paternidad del término. Archivos de Pedagogía y ciencias afines, IX, 307-309.

Mercante, V. (1915) Los resultados generales de la psicología pedagógica. Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación, I, 385-402.

Mercante, V. (1917) El educacionista Pedro Scalabrini. Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación, V, 72-87.

Mercante, V. (1922) Scalabrini y el comtismo. Revista de Filosofía, Cultura, Ciencias, Educación, XVI, 378-382.

Puiggrós, A. (1990) Sujetos, disciplina y currículo en los orígenes del sistema educativo argentino (1885-1916) Buenos Aires: Galerna.